

HISTORIADORES DEL PAPEL EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII

Juan Castelló Mora

Resumen:

Se expone brevemente la trayectoria existencial e histórica de cinco eruditos: el Marqués de Llió, Mayans y Siscar, Juan Andrés, Fray Martín Sarmiento y Pedro Araus, quienes desarrollaron su plena actividad en la segunda mitad del siglo XVIII y, dentro de sus investigaciones históricas, son quizás los únicos que nos informan, dentro del nivel de conocimientos de su época, del origen, composición, introducción en Europa, evolución y técnica del papel elaborado a mano.

1. Introducción:

Nuestro malogrado compañero en la investigación histórica del papel, José Luis Asenjo Martínez, publicó en 1995 una de sus últimas aportaciones al papel bajo el título *Tres historiadores españoles del papel*, tres intelectuales contemporáneos que se ocuparon en gran medida del papel en el siglo XVIII. En este trabajo glosa las figuras de Gonzalo Gayoso y Oriol Valls, dos intelectuales que han abordado la evolución histórica papelera en múltiples colaboraciones y publicado las dos únicas obras que, hasta ahora, han ofrecido un panorama completo del papel, desde sus orígenes hasta nuestros días. El tercer personaje hace referencia a Pedro Alier Sanpera, destacado empresario del papel, agente de innovaciones técnicas, aficionado de la historia del papel y autor de la preciosa impresión *Carátulas Papeleras Españolas–Siglos XII/XX*.

Fue también José Luis Asenjo impulsor y uno de los fundadores de la Asociación Hispánica de Historiadores del Papel, así como su Presidente hasta su fallecimiento. Al redactar esta colaboración sobre los historiadores del papel que desarrollaron su actividad en la segunda mitad del siglo XVIII, rendimos un homenaje a nuestro compañero y amigo.

2. José Francisco de Mora Catá y Salelles:

Mora Catá nace en Barcelona y muere en la misma ciudad en 1763, siendo el primer marqués de Llió, nombrado para el título en 1752. En San Pere de Riudevittelles se conserva aún su palacio-residencia en un edificio levantado en la segunda mitad del siglo XIII, con varias reformas realizadas posteriormente que introdujeron elementos góticos, renacentistas y del rococó. Adquirido en 1705 por José de Mora y Cirera, pasaría posteriormente a su hijo el Marqués de Llió.

Personaje ilustrado, unió su actividad como propietario de varios molinos papeleros en Sant Pere de Riudevittelles, con la de historiador del papel, el primero que nos ofrece una visión del mismo, desde sus orígenes hasta su época. En 9 de enero de 1748 consigue permiso para el establecimiento de cuatro molinos. En 26 de septiembre del mismo año, Antonio Juan Rovira, a quien se le había otorgado establecimiento de otro molino, formaliza sociedad con Mora para edificar un molino doble en previsión de una futura división, aportando éste la cantidad de 2.500 libras barcelonesas, mas 500 libras en préstamo gracioso. Tras varias cuestiones y litigios entre ambos, queda disuelta la sociedad. El 30 de abril de 1751, finalizadas las obras del primer molino, Mora lo cede en arrendamiento a José Soler y, más tarde, en 8 de febrero de 1753, corrientes los dos molinos, son arrendados por tres años (Madurell, 1972, 832-846)

En cumplimiento de la *Orden* de la Junta General de Comercio del año 1763, dirigida a conocer las muestras de los papeles elaborados por los fabricantes catalanes, el Marqués de Llió entrega las suyas, que son anotadas así: *el fino de esta fábrica es mediano*. En la lista de la Junta de Comercio de Cataluña, año 1775, consta como dueño de cuatro molinos, uno llevado personalmente, con una producción de 2.400 resmas año, otro arrendado a Pablo Buyals (Viñals) y con la misma producción, otro a José Sellarés, elaborando 2.000 resmas y el último cedido a José Busqué, también con 2.400 resmas (Valls, 1980, III, 202).

Conocemos filigranas del Marqués de Llió en documentos datados entre 1753 y 1794, algunas de ellas en papeles conservados en el Archivo Municipal de Villena (Alicante) y dadas a conocer por José M^a Soler. Moya reproduce una idéntica pero sólo con una banderola, correspondiente a papeles elaborados en Alcoy, pero confiesa desconocer el fabricante, calificándola de *innominada* (Moya, 1992, II, 117). Cabe la posibilidad de que esta filigrana de papelerero desconocido sea propia de Francisco Bosquet (Busqué, Busquet, o Busquets), activo en Bocairent (Valencia) y Alcoy (Alicante) de 1784 a 1821. Este catalán emigrado al Reino de Valencia podría ser familiar de José Busqué, arrendatario de uno de los molinos del Marqués de Llió y, por lo tanto, utilizar como distintivo la citada filigrana sin la segunda banderola. En 1778 tenemos ya documentado en Alcoy a Francisco. Entre 1784-1787 toma en arriendo el *molí de Dalt*, en Bocairent (Valencia), río Vinalopó, junto con Juan Cos y su yerno Miguel Mora, otro papelerero de origen catalán. Finalizado este arrendamiento, suegro y yerno toman el del *molí del Puntarró* en Cocentaina (Alicante), río Serpis. Más tarde, en 1798, Francisco toma en arriendo el *molí de Arriba* en el río Molinar (Alcoy), estableciendo en 1801 un molino propio en el mismo río, donde estuvo activo hasta por lo menos el año 1821. Sus papeles gozaron de gran prestigio, como así lo atestigua el continuo consumo del mismo por parte de la Imprenta de Buenos Aires (Balmaceda, 1998).

En plena actividad papelera y, por lo tanto, conocedor práctico de la elaboración del papel, redacta hacia 1756 sus *Observaciones sobre los principios elementales de la historia*, publicadas en el tomo primero de la Real Academia de Buenas Letras, trabajo que mereció los elogios de Menéndez y Pelayo. Esta institución había tenido sus antecedentes en la Academia de los Desconfiados, establecida a finales del siglo XVII, tomando más tarde la denominación de Academia de Buenas Letras y celebrando su primera sesión en 1729, siéndole otorgado el título de Real en 1751 por el Rey. Este primer volumen nace con la intención de publicar y difundir la historia de Cataluña, no teniendo continuidad ante la magnitud de la empresa; sería más tarde, en 1869, cuando aparecería el segundo volumen.

1082

REAL ACADEMIA
DE BUENAS LETRAS
DE
LA CIUDAD DE BARCELONA;
ORIGEN, PROGRESSOS, Y SU PRIMERA JUNTA GENERAL
BAXO LA PROTECCION
DE SU MAGESTAD,
CON LOS PAPELES QUE EN ELLA SE ACORDARON.
TOMO I.



Vall. f.

CON LICENCIA. 1756

BARCELONA: Por FRANCISCO SURIÁ,
Impressor de esta Real Acadèmia.

El Marqués de Llió dedica unas pocas páginas al papel en el capítulo II, título II. En la parte primera trata de los autores antiguos y sus cualidades de integridad, prudencia y erudición, relacionándolos con la edad, estado, lugar y tiempo, así como de los medios. Advierte del peligro de las historias apócrifas. Comenta los autores coetáneos, españoles o distantes, autores de historias mixtas y universales, terminando con unas normas para leer e interpretar a los autores.

En la parte segunda estudia los manuscritos y los diferentes soportes utilizados desde los primeros tiempos, pasando a tratar brevemente sobre el papel de algodón y el elaborado en su tiempo. Aduce el testimonio del Padre Du-Halde, quien afirma que en tiempos del emperador Ven-Ti, año 117 a.d.C., había molinos de papel aprovechando la corteza interior del bambú y, más tarde, el algodón. En este aspecto confirma la corriente hoy admitida del uso del papel como soporte en fechas muy anteriores al legendario año de 115 d. C., en tiempos del emperador Tsšai Lun.

Los manuscritos sobre papel de algodón requerían sumo cuidado para su conservación, razón por la cual Roger, rey de Sicilia, mandó en 1145 transcribir al pergamino dos cartas escritas en los años 1102 y 1112. Ahondando en el papel de algodón, afirma haber consultado a algunos fabricantes del Principado, cuya opinión es que el papel elaborado con algodón no se distinguiría del actual de lienzos o lino; que el papel azul, llamado popularmente *blaiüét*, con el que se envuelven las resmas es elaborado generalmente con algodón grosero y que teniendo la misma cantidad de cola que el blanco sería igual de consistente; que para elaborar la mejor calidad, papel florete, incorporan una pequeña cantidad de trapos finos de algodón para conseguir una mayor blancura, así como en los cartones para hacerlos más lisos y suaves al tacto. Termina afirmando que en los siglos X y XI y en los países del Próximo Oriente, el papel de algodón fue el más utilizado (348-352).

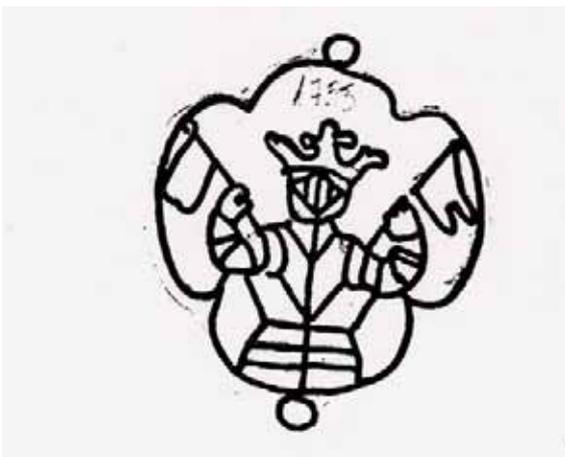
En relación a los primeros países que escribieron sobre papel, aduce varios testimonios: en Alemania no lo hubo antes de 1350, en Italia no antes de 1300. Aporta el testimonio del Padre Arduino, quien afirma haber visto documentos sobre papel anteriores a 1200, al que se adhiere Mora ya que él mismo ha visto en el Archivo Real de Barcelona documentos en papel del año 1178, entre ellos la *Concordia* entre Alfonso, hijo de Ramón Berenguer, y Alfonso IX de Castilla, acordando quede para Castilla todo el país de la parte occidental del puerto de Biar (Alicante) y para Aragón la parte la parte oriental. Añade que en el mismo archivo ha visto la escritura de la *Invencción del cuerpo de San Cucufáte*, del 1079, aunque no está seguro de la fecha, amén de los *Registros* de la conquista de Valencia por Jaime I, año 1237 (354-355).

Sobre la introducción en Europa de la elaboración del papel aporta la opinión de varias autoridades, como Scalígero y Fabricio que lo atribuyen a los alemanes, Masséi a los italianos, otros a ciertos griegos refugiados en Basilea y, por último la de Conringio y Prideaux que ofrecen la primicia a los árabes, añadiendo el último que los árabes de España lo trajeron de Oriente, expandiéndose desde aquí al resto de Europa (352-353).

Sobre la evolución en la calidad del papel informa que en tiempos de Jaime I *la pasta del papel era doble, bastante blanca y lisa*, de donde deduce que tenía parte de algodón, *y su tamaño como el de ahora por lo alto, pero mas ancho*. En el reinado de Pedro III la pasta es igual y el tamaño como de marquilla y también más ancho que el actual. En el de Alfonso III es, a veces, menos blanco, liso y grande, con menos algodón. En tiempos de Jaime II el papel tiene mas cuerpo, pero es menos blanco y liso, con la proporción de las medidas actuales. Lo mismo acontece bajo Alfonso IV. En el de Pedro IV varían la calidad y la medida, ocurriendo que en documentos de marca o

medida mayor el papel está bien trabajado, con buena pasta y liso, llevando la filigrana de una pera y dos hojas, mientras que en otros el papel es de forma menor, oscuro y recio, elaborado con lienzos poco finos, unos sin marca y otros con la filigrana del toro, habiendo visto también otros papeles de menor consistencia con las filigranas de dos llaves pasadas y con cabeza de águila *acolláda*, terminando por decir que en este reinado se introducen las filigranas. Durante el reinado de Juan I los papeles son finos pero recios y no tan blanco como los mas antiguos, con las filigranas de un *confalón*, una *cruz*, una *O con cruz recruceteáda*, un *grifo*, un *ciervo*, y otras. En el del rey Martín aparecen papeles como los anteriores junto con otros lisos y fuertes y casi tan fino como el elaborado en tiempos de Mora, con las filigranas del pato, medio grifo, dragón con alas, campana y otras. En tiempos de Fernando I la calidad es como el fino anterior, con las filigranas flor de lis, espuela con un creciente en una de sus puntas, una B y otras. En el de Alfonso V el papel es más delgado y *casi tan fino como el nuestro*, con gran variedad de filigranas, siendo las más abundantes: castillo *donjonádo* de una torre, estrella inscrita en un círculo, dos bordones pasados, dragón con alas, herradura, armas de Cataluña con su corona, mano *palmada*, *fumada* de una estrella de seis rayos, busto de perfil y toro. En tiempos de Juan II se elaboran papeles similares a los anteriores y otros aún más finos y blancos y *casi como nuestro florete*, con variedad de filigranas. En los reinados de Fernando II y Carlos I son similares a los anteriores, con abundancia de la filigrana de la mano *variadamente fumada*, ya de rosa, ya de estrella, ya de espuela... En el de Felipe II y sucesores hay poca diferencia con el actual (356-357).

Finaliza la visión evolutiva diciéndonos que el papel actual, es decir el elaborado por él mismo, no es más que la continuación del de algodón, pero mejorado no sólo en la manera de preparar la pasta sino también en la materia, ya sea mezclando pedazos de algodón y lino, o sólo con estos últimos lienzos, que es el mas normal actualmente por la mayor resistencia a la humedad y mayor abundancia: *Sus ventajas le hicieron agradable en todas partes; y creciendo las fábricas en la perfección del trabajo, y en el número, se excitó la emulación de distinguirse unas de otras por sus marcas* (357-359):



Filigrana Marqués de Llió. 1755
 Archivo Municipal de Villena

3. Gregorio Mayans y Siscar:

Gregorio Mayans es una de las primeras figuras del período de la Ilustración española y, desde luego, el representante más destacado e influyente de la misma en el Reino de Valencia. Nace en Oliva (Valencia) en el año 1699, en el seno de una familia austracista, acabando sus días en Valencia, en diciembre de 1781. Estudia latín en el Colegio de Cerdelles, en Barcelona y cursa Filosofía y Derecho en la Universidad de Valencia, completando su formación jurídica en Salamanca, donde obtiene el título de Bachiller en Derecho Romano y Canónico y consiguiendo en 1723 el doctorado en Derecho Civil por la de Valencia. Nombrado catedrático de Derecho Justiniano en esta universidad, abandona la enseñanza en 1729. Entre 1733 y 1739 desempeña las funciones de bibliotecario real en Madrid. En 1739 se retira a Oliva, donde desarrolla una intensa actividad intelectual y epistolar.



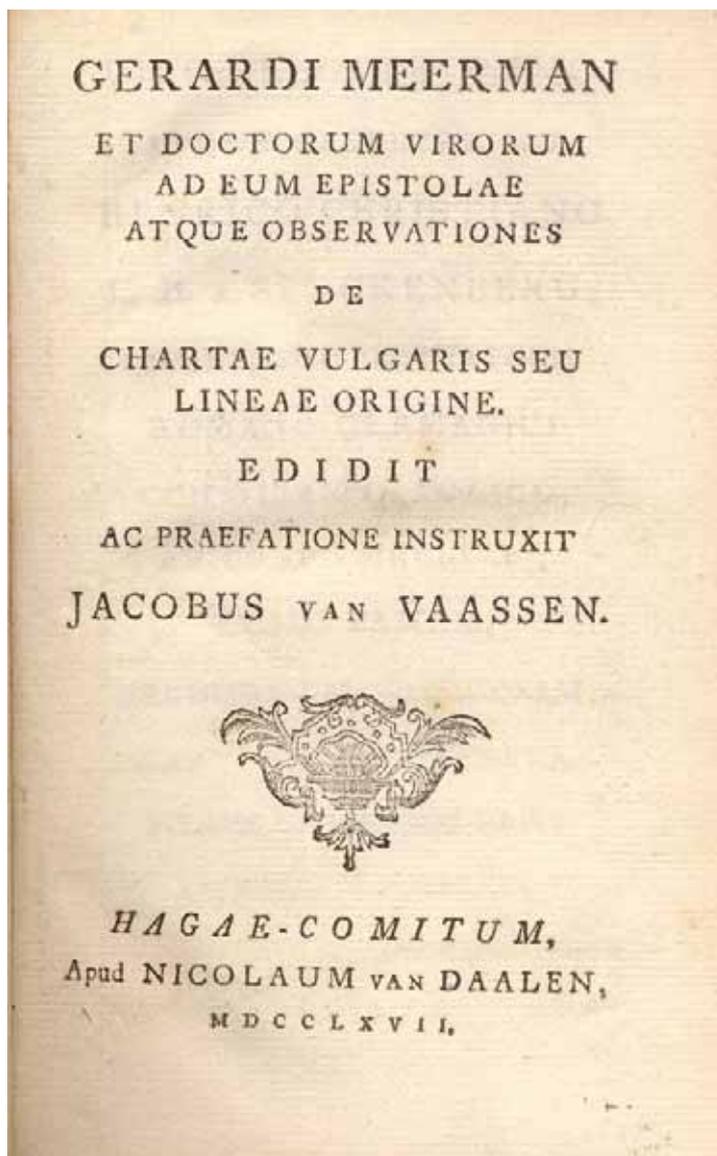
Joseph Vergara del. et Pinx.

Joaquim Giner f. Val. 1755.

Retrat de Gregori Mayans fet per
Joaquim Giner el 1755, segons un dibuix de Josep Vergara.

Aparte de sus grandes conocimientos en la jurisprudencia teórica, su mayor contribución estriba en el campo de la historia, especialmente en el de la crítica y los ataques feroces contra las historias apócrifas. Se relaciona con los más importantes eruditos europeos de su época, contactos en gran medida facilitados por su amigo el holandés Meerman, con una inmensa cantidad de cartas, dando a conocer fuera de nuestro país la cultura española. Complemento de su tremenda labor intelectual lo es la ocupación personal en la edición de sus propias obras y en las de sus contemporáneos, con diligencia especial por la calidad del papel. Sus obras llegan a ser conocidas en el resto de Europa y algunos de sus intelectuales peregrina hasta Oliva para conocer personalmente al gran hombre.

Intensa es la relación epistolar con Meerman. Éste recaba la contribución del de Oliva para su obra sobre los orígenes de la imprenta, titulada *Origines typographicae*, redactando Mayans la parte española. Simultáneamente, el erudito holandés y la Sociedad de Gotinga abren un concurso dirigido a los más relevantes eruditos europeos, para premiar la mejor aportación al estudio de los orígenes del papel de lino en Europa. En realidad, se trataba de averiguar en que país se había elaborado papel por vez primera y si éste era de lino o de algodón. El premio recae en Mayans, quien, consecuente con sus preferencias, solicita un pedido de libros en lugar de la recompensa monetaria. Tanto la aportación de Mayans como las de los restantes eruditos son publicadas por Meerman en 1767, en su *Epistolae atque observationes de chartae vulgaris seu lineae origine*.



En su contribución, Mayans documenta en Xàtiva como el primer lugar de Europa donde se elabora papel, trayendo, entre otros, el testimonio de Al Xerif Al Idrisi, el Geógrafo Nubinse, en su *Recreo del espíritu curioso*, de la manera siguiente: *La ciudad de Játiva, empero, es antigua, y tiene una fortaleza tan hermosa y fortificada que, según el proverbio, parece rodeada por todas partes. En la misma, además, se elabora un papel muy excelente e incomparable* Aporta los elogios de varios autores latinos sobre la excelencia de los pañuelos de lino fabricados en esta ciudad. Reproduce la disposición dictada por el rey Pedro II de Valencia para la mejora de la calidad del papel y menciona las tres clases de papel más famosas en tiempos de Alfonso X: el toledano, el xativí y el cebti, exponiendo en un extenso discurso que este último era el elaborado en Ceuta.

Demuestra con múltiples aportaciones el estar fabricado con trapos de lino y no de algodón, al contrario de la opinión generalizada de sus compañeros europeos. Ante los reparos de Merman, quien se afirmaba en su opinión del papel elaborado con algodón al examinar unas muestras enviadas por Mayans y en las que había apreciado unos hilos del mismo, el de Oliva corresponde atribuyéndolos al *sayal* o bayeta que se colocaba entre pliego y pliego para su escurrido en la prensa.

Sostiene que los escritos más antiguos sobre papel son el *Vocabulario de Silos*, el *Tratado de Cazola* y los *Fueros de Valencia*. Para el primero parte del testimonio del monje benedictino Francisco de Berganza, quien lo vió y describió en las *Antigüedades de España*, datándolo en fecha anterior a 1090, diciendo que estaba en letra gótica de la época de Alfonso VI, en cuyo reinado se celebró el Concilio de León, en el que se prohibió el uso de la misma, en el año 1129. Para el *Tratado de Cazola* aduce el testimonio del Marqués de Llió

En su abundante epistolario con otros compañeros, editores e impresores, encontramos numerosas referencias al papel, interés suscitado por sus investigaciones históricas sobre el mismo y por el celo en la mejor impresión para sus ediciones, con clara preocupación por la calidad, formas, precios, procedencias e incidencia en el coste final.

Tiene en gran estima el papel elaborado por los cartujos en Valdecristo, cerca de Segorbe (Castellón), que utilizaría en varias de sus empresas editoriales. En carta de Bordazar a Mayans, 4-9-1731, aquel le comunica que *respeto de papel, el de esta carta i su cubierta es el nuevamente fabricado en el molino de los frailes de Segorbe. Vea Vd. si le gusta, i tomaré unas 16 resmas que tienen, a 10 reales con costeras, si no, lo tomaré de Cataluña que le ai a n nueve reales i medio, limpio de costeras i blanco, aunque no tan firme*. En otra carta del 25-8-1734, Bordazar le informa tener el proyecto de editar una obra de Juan Ferreras, para la cual *el pliego de marquilla de mil costará 35 reales la impresión i 40 el papel de esta moneda, i papel de Segorbe*. Además, este mismo año Bordazar imprime la *Historia Romana* sobre papel de los cartujos. Durante todo el año 1741 está en contacto permanente con el de Oliva para el proyecto de impresión de las obras de Nicolás Antonio, editadas por Mayans. Para esta empresa, el director del molino de la Cartuja, el hermano Fr. Manuel Escuder, está dispuesto a *entrar en un tercio de toda la impresión, esto es, que si la impresión y el papel importan, v. g. 1.500 pesos, daría el papel, que supongo sea la mitad, i se le ha subvenir con los 250 pesos que excederá el valor del papel al tercio*. Diversas incidencias van demorando la impresión, como el viaje del director del molino a primeros de abril la gran Cartuja, pero de vuelta a mediados de junio, se acuerda iniciar la impresión de los mil cien ejemplares, según lo convenido. Bordazar está satisfecho con la calidad del papel, aunque añade que *se irá mejorando porque se ha hecho en tiempo que no toma bien la cola*. Vemos mas tarde que no menor era el celo del impresor por la calidad del papel y así, en anterior carta del 31-3-1734, y refiriéndose a un editor primerizo de Madrid, le informa que ha contratado una gran cantidad de papel, *pero de su calidad y hechura infiero cuán ciegameente entra en esa empresa, huelo que hará una bela cacata; con su pan se lo coma (Epistolario XII)*.

Mayans presta su decidido apoyo a Bordazar en su proyecto de editar en España los libros del rezo, eliminado el privilegio de impresión de los herederos de Plantino y de distribución de los monjes de El Escorial.

Esta intensa elación editor-impresor finalizaría de forma inesperada. En la última carta recibida por Mayans, 22-9-1744, Bordazar le comunica su salida al día siguiente para Segorbe, junto con Piquer y Nebot, como técnicos y prácticos y precisamente para un asunto de aguas en un pleito relativo al molino de la Cartuja, falleciendo allí el 2 de noviembre.

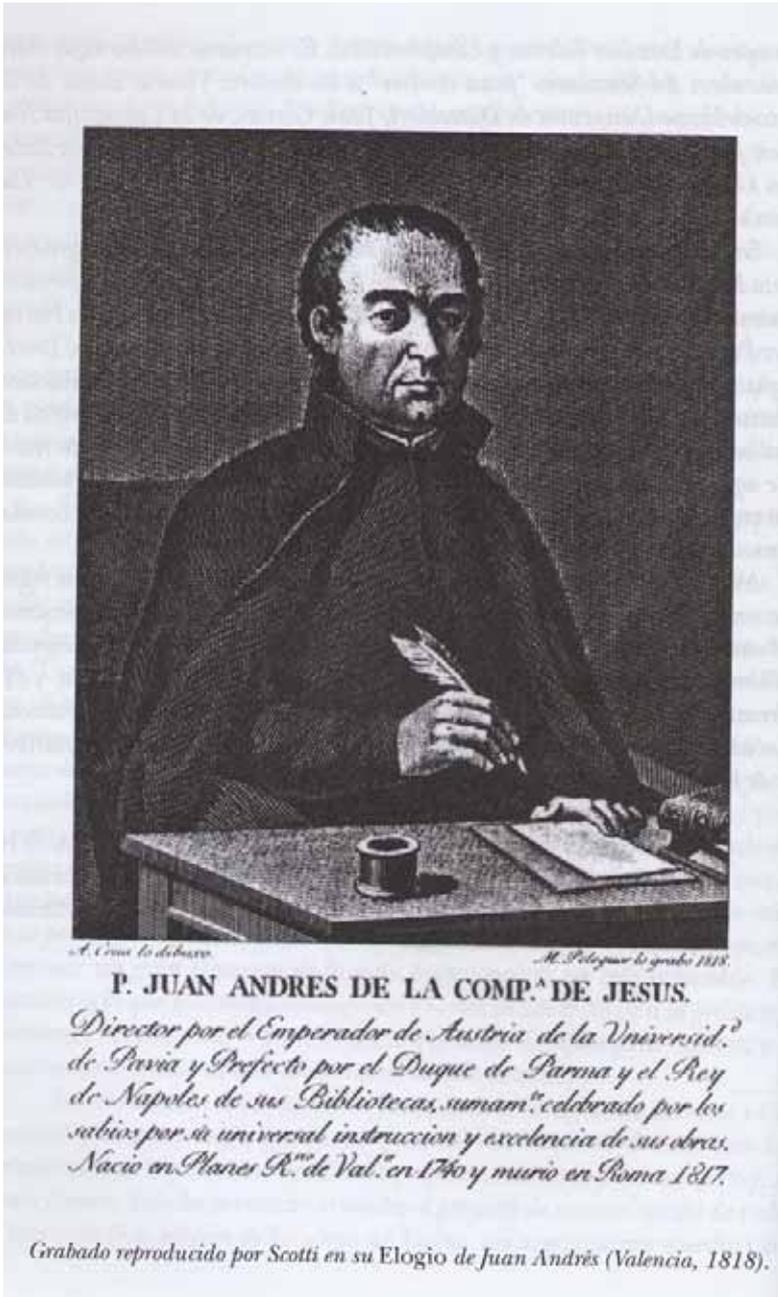
En otros momentos vemos la relación de Mayans con los papeleros. Así, cuando su amigo Pingarrón, bibliotecario real entre 1767 y 1777, le escribe en carta del 12-1-1773, recomendándole a un amigo suyo, Juan Serra, fabricante de papel en Capellades,

quien, seguidamente *pasa a esa ciudad* (Valencia) *y reino a comprar trapo para sus fábricas. Es de los pocos hombres de bien que se encuentran.* Mayans lo atiende con cartas de recomendación para recorrer la provincia de Alicante y a su vuelta a Valencia con varios contratos firmes de compras, el de Oliva sale como fiador ante el Intendente de Valencia, aunque, finalmente, el servicio no fue necesario (*Epistolario IX*).

4. Juan Andrés:

Juan Andrés nace en Planes (Alicante) en 1740, falleciendo en Roma el 12 de enero de 1817, a los setenta y siete años de edad. Ingresa en la Compañía de Jesús en 1754, estudiando los cuatro años de Teología en el Colegio de San Pablo de Valencia. En 1764 es nombrado catedrático de Retórica y Poesía en la universidad de Gandia (Valencia), desde la que entabla una intensa y fructífera amistad con Mayans, en su retiro de la cercana Oliva. En 1767, tras la expulsión de los jesuitas, marcha a Italia, donde restaría el resto de su vida. Allí vive durante algunos años en Mantua, de cuya Real Academia de las Ciencias y Buenas Letras es nombrado miembro, perteneciendo más tarde a veintidós academias italianas. Uno de sus méritos estriba en la incorporación del estudio de la cultura árabe dentro de la cultura europea. De reconocido prestigio y fama en toda Europa, es visitado por los intelectuales europeos de su época, entre ellos Goethe.

Intelectual de vasta y profunda erudición, dotado de una cultura enciclopédica, redacta entre 1776 y 1796 su magna obra *Dell'Origine, Progressi e stato attuale d'ogni Letteratura*, impresa en siete volúmenes en la Stamperia Reale de Parma por el famoso tipógrafo Bodoni entre 1782 y 1799 y considerada inmediatamente como una de las obras científicas principales de su siglo. La traducción española con el título *Origen, progresos y estado actual de toda la literatura* es realizada por su hermano Carlos e impresa casi simultáneamente en diez tomos en los talleres de Sancha, en Madrid, entre 1784 y 1806.



Andrés se ocupa del papel en el capítulo X del volumen I. Inicia su disertación exaltando los beneficios de la cultura árabe e indicando que *por la invención del papel, la cultura literaria y la vida social han recobrado los perdidos derechos, y la rústica Europa ha salido de la fatal barbarie*. Se lamenta de que ningún estudioso europeo haya sabido decirnos exactamente dónde y en que tiempo se inicia su introducción y fabricación en Europa. De acuerdo con su predilección, Andrés se basa en la autoridad de los escritores árabes, como Alí Ben Mamad de Samarcanda al afirmar que el papel fue conocido en las zonas mas orientales de Asia e introduciéndose en Samarcanda en el año XXX de la Hégira y en La Meca en el año 706, extendiéndose seguidamente por Arabia y los restantes dominios de los sarracenos, propagándose por Grecia, Sicilia y otras partes de Europa y *se arraigó mucho más en España, donde en breve se vieron erigidas fábricas de finísimo papel y donde se conservan los más antiguos códices que se conocen*. Cita también los dos diplomas de 1102 y 1112 que Rugero, rey de Sicilia, hizo copiar en pergamino en 1145.

Considera que había dos clases de papel, el uno elaborado con algodón y el otro con lino, aunque no da mayor importancia a la cuestión ya que se utilizan del mismo modo y el papel obtenido es idéntico a la vista. En China y demás provincias orientales se utilizó el algodón por ser abundante. Aduce la autoridad de Maffei y otros, quienes aseguran que el papel de lino empezó a elaborarse en Italia, en Alemania e incluso en Galicia, pero Andrés asevera que los árabes ya lo elaboraban con lino antes de su introducción en España. Menciona extensamente la obra de Merman, publicación que, según confiesa, no ha podido consultar directamente por no haber encontrado ejemplar alguno en Italia. Elogia la aportación de Mayans, discrepando con él en algunos documentos en papel considerados como más antiguos. Pasa a demostrar con diversos testimonios la antigüedad de Xàtiva en la elaboración del papel, trayendo la autoridad del geógrafo nubense de la mitad del siglo XII, quien, en su *Relax animi curiosi Climatiz. IV* alaba el papel xativí con esta expresiva frase: *Sateba autem urbs est venusta, habet que oppida tam pulcra munita, ut proverbio circumferantur. In ipsa praeterea conficitur papyrus praestantissima incomparabilis.* Aduce también el testimonio de Serageddin Omar Ben Aluardi, quien, más tarde y en su obra *De las cosas maravillosas y peregrinas*, alaba a Xàtiva por su *elegantissime Chartae confectura.*

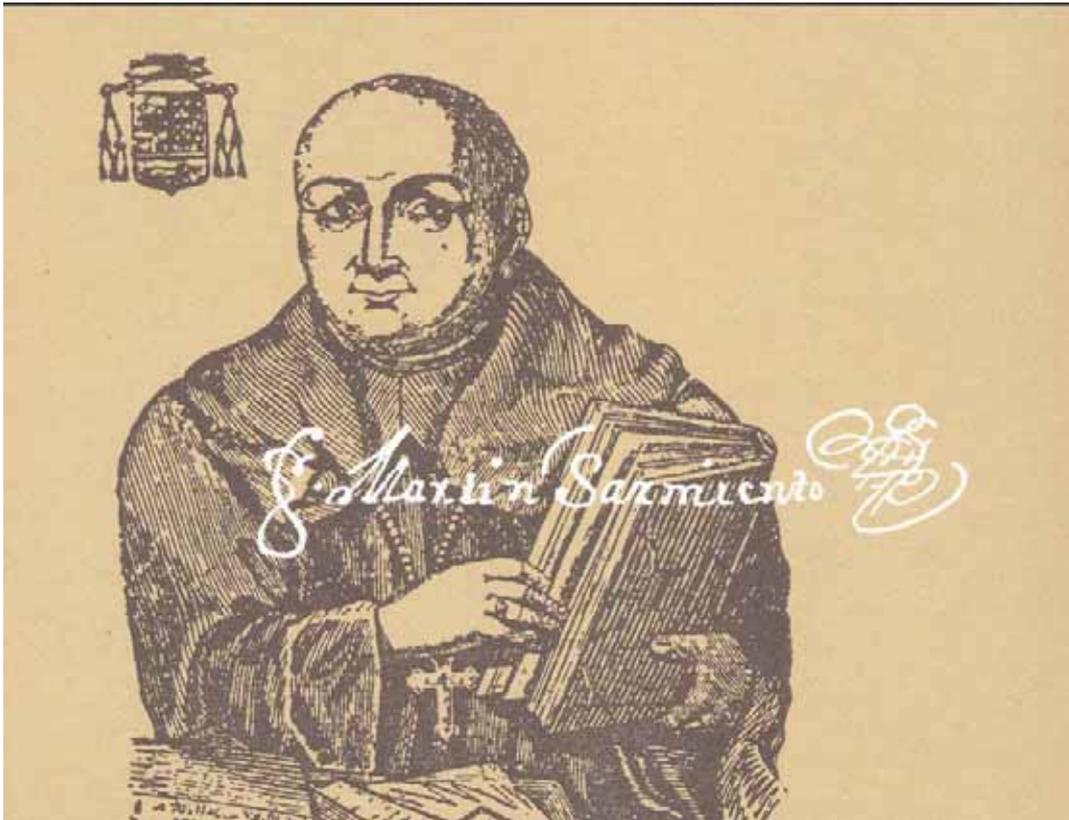
Está de acuerdo con Mayans en que el papel xativí estaba elaborado con lino, dada la fama de los lienzos fabricados en esta ciudad, como pañuelos y sudarios, máxime cuando el algodón no se introduce en el Reino de Valencia hasta el siglo XIV, según el testimonio de Fray Francisco Jiménez en 1383, en su *Lo regiment de la cosa pública.* De otra manera, al zanjar el tema de la materia utilizada, termina por preguntarse: *¿a qué podremos atribuir la particular palidez y perfección del papel de Játiva, habiendo sido éste de algodón?*

Continúa Andrés relatando que Alfonso el Sabio lo introduce en los reinos de Castilla, propagándose entonces por el resto de Europa. Trae el testimonio del Padre Sarmiento cuando éste afirma haberse iniciado la fabricación en Castilla en el año 1260, coincidiendo con el mandato del citado monarca para traducir al idioma vulgar los tratados de ciencia, historia y otros, aunque el papel elaborado era tosco y moreno. Extendida su elaboración por Francia y Alemania, su inicio en Italia fue tardío, mitad siglo XIV, ya que por su comercio con Levante abundaba en papel de algodón.

Finalmente, se admira del esmero con que los árabes escribían sobre el papel, con una caligrafía espectacular, haciéndolo con *una tinta de maravilloso lustre y los adornaban con graciosos y vivos colores.*

5. Fray Martín Sarmiento:

Nace en 1695 y falleciendo en Madrid en el año 1772. Ingresó en 1710 en la orden Benedictina, profesando en el convento de San Martín de Madrid. En 1733 es nombrado cronista general de su Orden y más tarde cronista de las Indias. Desde 1750, en que renuncia a todos sus cargos, hasta su fallecimiento, se dedica al estudio, sin casi moverse de su celda.



El Padre Sarmiento redacta su obra manuscrita hacia el año 1762, constando en el epígrafe *Antigüedad del papel* la data del 23 de abril. Conjetura que el papel se introduce en España hacia el año 1250, por medio de los cruzados, viajeros y misioneros, contradiciéndose al citar después la *Geographia Niviense* y su testimonio: *In Sateba, auc Xateva, conficitur Papyrus prestantissima*. Afirma conocer el Proyecto de Merman, que también ha recibido para participar en el concurso, con petición de noticias sobre la antigüedad del papel. Escribe que *los Moros y Judíos han sido los conductores por donde España recibió los inventos Orientales*, ya que los españoles participaron en las primeras cruzadas. Combate el error de creer que los chinos hacen papel de la seda, puesto que es imposible, haciéndolo de la caña de bambú machacada. Más tarde vino el papel de algodón por su abundancia en Oriente y, posteriormente el de trapos de lino y cáñamo. En España se elaboró, desde el principio, con lino, por su abundancia aquí y la inexistencia de algodón: *la voz Paño de manos, que siempre es de lino, persuade que Papel de Paño también es de trapo de lino*. Nos dice que el papel más antiguo que ha visto es del año 1260, en Toledo, de un color *azeituno* y en castellano, habiendo observado este tono en varios manuscritos, mientras que los papeles de otros *eran tan toscos, que me parecieron eran de lana*. Por aparecer citado el *Breviario Mozárabe* por vez primera en un inventario del siglo XIII, opina que el *Códice de Silos será a todo tirar del Siglo XIII y antes de este siglo no creo papel en España, á no ser que entre los Moriscos y Judíos de las partes Australes se comenzase a usar antes que en Castilla*. Cuando el rey Alfonso elabora las tablas, *se introduce el escribir en Castellano, y al traducir muchos libros, y se publicaron las partidas, todo concurrió para fabricar mucho Papel de trapos à imitación de Moros y Judíos*. Considera que la llamada *Carta Cehti o Cepti* venía de Ceuta

Disertando sobre la denominación de papel *Bombycina* confiesa *que no sé por donde se aplicó Bombycina al algodón, siendo evidente que significa seda del gusano*

Bómbix. Curiosamente, recomienda el papel hecho de la corteza del abedul, abundante en el norte de España, y de la Pita, por ser ambos incorruptibles y durar siempre: *Ad perpetuam Rei Memoriam*.

6. Pedro Araus:

No podemos calificar estrictamente a Araus como historiador del papel, aunque nos informa brevemente de su evolución, trayéndolo aquí como ejemplo del interés general despertado en la segunda mitad del siglo XVIII por el fomento y adelanto en la calidad y producción del papel, tanto desde el Gobierno con la promulgación de *Instrucciones y Ordenanzas*, como por acicate de memorialistas y arbitristas y, como no podía ser menos, por parte de los mismos reticentes y desconfiados fabricantes.

Pedro Araus fallece en 1768. Persona de gran cultura científica, dominaba varios idiomas. Por su conocimiento del francés, unido a sus saberes científicos, debió de conocer la edición francesa de 1762 de la obra de La Lande, traducida por Pedro Marin a instancias de la Junta General de Comercio y publicada en Madrid en 1778. Al exponer Araus el secado del papel nos conduce al gran tendedero de Auvergnia, haciendo referencia a la fábrica de Montargis y a la pila holandesa, demostrando que había bebido de La Lande. En 1765 funda el *Semanario Económico, compuesto de noticias prácticas, curiosas y eruditas; de todas Ciencias, Artes y Oficios...*, insertando en tres sucesivos números del año 1767 su *Modo de hacer papel*. A su fallecimiento, la revista seguiría publicándose por Juan Bicen hasta 1777.

Escribe que antiguamente el papel *se hacía con algodón remolido, y hecho pasta, y después enjugado en moldes, en donde tomaba la consistencia de una lijera oja, ó ala de sombrero*. Aquí, los europeos carecían de algodón y dinero para importarlo, por lo que elaboraron el papel con hilos de lino y cáñamo. El papel hecho con trapos viejos que no sirven para otra cosa, se introduce en nuestro país en los siglos XIII y XIV. Actualmente se prefiere el lienzo fino de lino y cáñamo. En su exposición sobre la elaboración del papel en su época, nos expone la operación inicial del escogido, limpieza y clasificación de los trapos por parte de las mujeres, maniobra que califica de importante, ya que se tiene que hacer *con particular exactitud; porque la hermosura del papel, depende mucho de la calidad del lienzo*. Una vez sometidos los trapos al tratamiento en el pudridero, se llevan a las pilas, donde la acción de los mazos consigue la pasta triturada, apta para la formación de la hoja. Nos da noticias de los *Molinos hechos de cilindros*, es decir, de las pilas holandesas o cilindros, como se las conoce vulgarmente, señalando que realizan un trabajo dos o tres veces mayor que el de los mazos en las pilas. Nos describe el funcionamiento de este artefacto, añadiendo que su invención no es muy antigua y tuvo lugar, seguramente, en Francia, donde no se apreció el adelanto, pasando posteriormente a Holanda, donde se perfeccionó y popularizó. Esta segunda referencia que encontramos en nuestro país sobre la pila holandesa, sigue a la primera noticia que de la misma había comunicado Mayans a su amigo Vicente Albors, el introductor de la elaboración del papel en Alcoy, quien, siguiendo la sugerencia del de Oliva, ya la tenía en marcha hacia 1764.

Pasa posteriormente a mostrarnos la elaboración del pliego, con los distintos operarios y procesos, resultando que para una tina la producción oscila entre siete y ocho resmas al día. Termina con la operación del encolado a base de carnaza, aunque advierte que el encolado de mejor calidad es el realizado con la cola de pescado preparado por los Moscovitas, pero su precio y lejanía hacen imposible su uso. También

indica que se puede conseguir un buen papel con el hilo de palma, malvas y ortigas y, en general, de cualquier planta o árbol.

7. Bibliografía:

Andrés, Juan: *Origen, progresos y estado actual de toda la literatura*. Traducción de Carlos Andrés. Biblioteca Valenciana. Verbum Editorial. 1997, 5 vols.

Araus, Pedro: *Modo de hacer el papel*. En *Semanario Económico*. Imprenta de Andrés Ramírez. Madrid, núms. 29-10, 5-11 y 12-11, año 1767.

Balmaceda Abrate, José Carlos: *Las Filigranas de los Primeros Impresores de Buenos Aires*. Actas del 24º Congreso IPH. Porto, 1998, pp. 220-254.

Gayoso Carreira, Gonzalo: *El P. Sarmiento y el papel*. En *Cuadernos de Estudios Gallegos*, t. XXVII, núms. 81, 82 y 83 (1972). Santiago de Compostela

-- : *Aportación del R. P. Martín Sarmiento OSB a la historia del papel (siglo XVIII)*. En *Investigación y Técnica del Papel*, núm. 95 (1988), pp. 46-54. Madrid

Madurell i Marimón, Josep M^a: *El papel a les terres catalanes. Contribució a la seva història*. Fundació Salvador Vives Casajuana. Barcelona, 1972.

Marqués de Llió: *Observaciones sobre los principios elementales de la historia. En Real Academia de Buenas Letras de la Ciudad de Barcelona; Origen, Progresos, y su primera Junta General baxo la protección de Su Magestad, con los papeles que en ella se acordaron*. Barcelona. Por Francisco Suriá, Impresor desta Real Academia, s.a. (1756).

Mayans y Siscar, Gregorio: *Epistolario IX Mayans y Martínez Pingarrón 3. Real Biblioteca y política cultural*. Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva. Valencia, 1989.

-- : *Epistolario XII Mayans y los libreros*. Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva. Valencia, 1993.

-- : *Cartas a Gerardo Merman sobre el origen del papel común o de hilo*. Edición bilingüe Latín-Castellano. Traducción, notas e índices: José Luis Abalos. Introducción y edición al cuidado de Juan Castelló Mora. Misèria i Companyia: edicions. Alcoi, 1997.

Merman, Gerardi: *Epistolae atque observationes de chartae vulgaris seu lineae origine*. Hagae-Comitum. Apud Nicolaum van Daalen, MDCCLXVII.

Moya Moya, José: *Libro de Oro de la Ciudad de Alcoy*. Artes Gráficas Alcoy, S.A. Alcoy, 1992.

Sarmiento, Fray Martín: *Fragmento de varias obras del P. Sarmiento que quedan manuscritas y no acabadas. Las posee todas en 18 tomos en folio el Duque de Alva que los heredó del Duque de Medina-Sidonia*. Biblioteca Nacional de Madrid, Mss.20382.

Valls i Subirá, Oriol: *La Historia del Papel en España*. Empresa Nacional de Celulosas. Madrid, 1980.